

Una Solución Feliz

(Con motivo de la presentación de *Los frutos de la paz: la mediación de su Santidad Juan Pablo II en el diferendo austral entre Argentina y Chile* y *El Tratado de Paz y Amistad entre Argentina y Chile. Cómo se gestó y preservó la mediación de Juan Pablo II.*)

VICTORIA CARSEN
Universidad Católica Argentina
mvcarsen@gmail.com

En enero de 1981 Juan Pablo II exhortó a la búsqueda de una “solución feliz”¹ para el conflicto limítrofe que enfrentaba a Argentina y Chile, dos países separados por un inmenso cordón montañoso y que cuentan con una de las fronteras más extensas del mundo. Gracias a la mediación papal puede afirmarse que en la actualidad ambos se encuentran ligados por relaciones de cooperación que se iniciaron en el Tratado de Paz y Amistad de la primavera de 1984. Se intentó escribir desde entonces una historia de integración.

En el mes de noviembre de 2009 la Universidad Católica Argentina celebró el vigésimo quinto aniversario de la firma del Tratado que dejó atrás la controversia más prolongada en la historia de los dos pueblos. Se sumó así a una serie de actos realizados en diversas partes del mundo, entre los que se incluyó un homenaje al cardenal Antonio Samoré en el país trasandino y la visita al Vaticano de las primeras mandatarias de ambos Estados para reunirse con Su Santidad Benedicto XVI.

En esa oportunidad, y como puede leerse en *La Nación*, de Argentina, Benedicto XVI aseguró que la firma del Tratado fue una “solución digna, razonable y ecuaníme”² que evitó el conflicto entre las dos naciones. A su vez, monseñor Faustino Sainz, miembro destacado del equipo que viajó en aquel momento histórico en representación del Vaticano, reconoció ante *El Mercurio* de Chile que “sin incluir al Papa como mediador, no se llegaba a un acuerdo”³.

¹ “Beagle: El Papa pidió una solución feliz”, *Clarín*, Buenos Aires, 13 de enero de 1981.

² “El Papa recibió a Cristina y dijo que la paz con Chile es ‘parte de la gran historia’”, *La Nación*, Buenos Aires, 28 de noviembre de 2009.

³ “Sin incluir a Juan Pablo II como mediador, no se llegaba a un acuerdo”, *El Mercurio*, Santiago de Chile, 19 de noviembre de 2009.

*Los frutos de la paz*⁴ se hace eco de estas impresiones. Intenta ser un relato inédito y pormenorizado de las circunstancias que llevaron a Juan Pablo II a convertirse en el mediador entre Argentina y Chile. En esta obra colectiva se reunieron diversos estudios y testimonios que abordan la problemática desde la perspectiva política y moral.

El proyecto nació en 2008 cuando la UCA y la Nunciatura Apostólica Argentina decidieron celebrar la decisión de Juan Pablo II. La Universidad Católica de Chile adhirió al proyecto y participó a través de los trabajos presentados por un grupo de profesores de esa casa de estudios.

Comienza con un Prólogo a cargo de monseñor Adriano Bernardini, nuncio apostólico en la Argentina, y un mensaje de Benedicto XVI donde se valora la importancia del diálogo para la conservación de la paz y la armónica convivencia entre los pueblos, postulado que se formula como eje central de toda la obra. Esta misma mirada expresan las notas dirigidas por el Sumo Pontífice a Cristina Fernández y Michelle Bachelet, también publicadas en la obra.

A estas palabras de apertura acompaña el mensaje del ex presidente argentino Raúl Alfonsín, quien rescató el valor de la consulta a la ciudadanía como complemento a la acción del Vaticano. Cabe recordar que en 1984 se convocó a los argentinos a expresar libremente su opinión sobre la cuestión⁵. Los principales partidos políticos de la época se manifestaron públicamente: la UCR a favor de la firma del tratado, el Partido Justicialista por una abstención masiva de la población, con excepción de algunos de sus líderes.

El libro, al que acompaña un CD sobre el que volveremos más tarde, se divide en cuatro partes: "Aspectos políticos y jurídicos". Las colaboraciones de Joaquín Fernandois, Santiago Alles, Rosendo Fraga, Guillermo Moncayo, Susana Ruiz Cerutti y Hortensia Gutiérrez Posse abordan, desde ambos lados de la Cordillera de los Andes, los aspectos vinculados con el pasado y el presente del conflicto limítrofe. Llaman la atención del lector desde la actuación de los protagonistas en el proceso de mediación (entendiendo por protagonistas a los Estados y las personas) hasta los mecanismos jurídicos utilizados en este caso y en otros semejantes.

"La Iglesia y la mediación". Esta sección del libro, menor en extensión, es fundamental para entender el papel de la Santa Sede en la resolución de un conflicto que amenazaba con desembocar en una guerra entre Argentina y Chile.

El escenario en el que se desarrolló esta acción, América Latina, es sumamente emblemático, ya que por cultura y tradición cobija a millones de ca-

⁴MARCELO CAMUSO y LUIS SAGUIER FONROUGE (coords.), *Los frutos de la paz: la mediación de Su Santidad Juan Pablo II en el diferendo austral entre Argentina y Chile*, Buenos Aires, Educa, 2009.

⁵El 81, 32% de la población votó por el acuerdo y el 17,03% en contra.

tólicos (tres cuartos de la población total). Esto explica que a la Iglesia le haya tocado desempeñarse como mediadora para garantizar resoluciones pacíficas a lo largo de la historia de la región.

Ariel Busso y Roberto Durán muestran al lector la actuación de la Iglesia como mediadora desde el siglo XIX y el éxito de la “diplomacia silenciosa” por ella aplicada. Alfonso Santiago, por otra parte, enfoca su análisis en la Santa Sede y la historia argentina en tres etapas: colonial (1536-1810), patria (1810-1853) y de organización constitucional (1853 hasta la actualidad).

“Hombres por la paz”. Monseñor Carmelo Giaquinta (autor sobre el que volveremos más adelante) relata las acciones del Episcopado de ambos países ante la Santa Sede mientras que Norberto Padilla se ocupa de las contribuciones de los principales actores en el período que se extiende desde la aceptación de la mediación papal hasta el debate parlamentario para la aprobación del Tratado y otorga a los protagonistas la calificación de “constructores de la paz”.

Es de especial interés el relato de monseñor Faustino Sainz Muñoz, quien conoció de cerca la tarea del cardenal Samoré por ser su colaborador cercano por aquellos días. A través de recuerdos y cálidas impresiones personales rememora el carácter austero y prudente del representante de Juan Pablo II. Atribuye a su seria vocación cristiana y a su dominio de las cuestiones diplomáticas el avance del acuerdo.

Por último, Marco Gallo vincula el concepto de “paz” promovido por Juan Pablo II con nociones como “desarrollo”, “solidaridad”, “diálogo” y “pobreza” y destaca en este Papa su preocupación por privilegiar el derecho internacional como instrumento principal para la solución de conflictos, en detrimento del desenlace bélico. El autor brinda numerosos ejemplos del interés del Papa por preservar la paz en escenarios tan diferentes como Polonia, Sarajevo o Irak.

“Los frutos por la paz”. Juan Emilio Cheyre y Adalberto Rodríguez Giavarini son los autores de los dos capítulos de la última parte del volumen.

En el primer caso, Cheyre brinda un relato sobre las relaciones bilaterales entre Argentina y Chile. El autor señala que en su dimensión histórica los contactos entre ambos países estuvieron signados por la hostilidad pero atraviesan hoy en día un período de fortalecimiento de la confianza mutua, que se origina justamente en la firma del Tratado de 1984.

El concepto de integración se vuelve más complejo gracias al análisis del autor, quien aborda este término desde el punto de vista de la integración económica, la complementación minera, la inversión e intercambio comercial entre privados, la integración militar, etcétera.

Rodríguez Giavarini, en el mismo sentido, reflexiona sobre el rechazo al uso de la fuerza y la elección de ambos Estados de privilegiar diversos acuer-

dos de cooperación con el enfoque puesto en las relaciones posteriores a 1984 y su impacto en la economía de los dos países.

Los frutos de la paz... es acompañado por un CD (anexo documental) elaborado por el Grupo de Digitalización de la UCA bajo la dirección de Luis Saguier Fonrouge. Allí puede consultarse el impacto del conflicto y la posterior resolución pacífica a través de diversos medios periodísticos.

La notable recopilación ofrecida al lector permite un recorrido por la “cuestión del Beagle” desde las páginas de *La Nación*, *Buenos Aires Herald*, *La Prensa* o *Clarín*. Constituye un excelente complemento de los trabajos de investigación antes mencionados ya que el conflicto argentino-chileno no fue solamente preocupación de cancilleres y altos dignatarios sino que produjo un rico debate en los medios de comunicación y en la opinión pública.

El lector interesado en los documentos históricos encontrará también una completa recopilación en el trabajo de monseñor Carmelo Giaquinta, titulado “El Tratado de paz y amistad entre Argentina y Chile”⁶, recientemente publicado.

El libro cuenta con un prólogo a cargo del cardenal Jorge Bergoglio, quien otorga al acuerdo de 1984 la condición de hito inicial en una etapa en la que las relaciones internacionales entre Argentina y Chile han tenido como objetivo el fomento de “la colaboración e integración de los pueblos” en vez del enfrentamiento.

También publica variadas fuentes, entre ellas documentos de los Episcopados argentino y chileno. Numerosas entrevistas con protagonistas y estudiosos del tema agregan aún mayor profundidad a este trabajo.

Como afirmó el entonces rector de la Universidad Católica Argentina, monseñor Alfredo Zecca, en el discurso de apertura de la jornada académica de 2008 que puso en marcha este ambicioso proyecto, “la mediación hecha por la Iglesia [debe ser recordada] como un instrumento eficaz de solución de diferendos entre países” para celebrar “la paz [que] constituye uno de los fines principales de la existencia temporal y sobrenatural de la Iglesia Católica”.

Los trabajos reunidos en ambos volúmenes constituyen un justo homenaje a Juan Pablo II, al cardenal Samoré y demás “constructores de la paz”. Como expresó el rector de la Universidad Católica de Chile, doctor Pedro Pablo Rosso, son una manifestación de la gratitud hacia los “protagonistas de una de las páginas más edificantes de nuestras historias patrias”.

⁶ CARMELO JUAN GIAQUINTA, *El Tratado de Paz y Amistad entre Argentina y Chile. Cómo se gestó y preservó la mediación de Juan Pablo II*, Buenos Aires, Ágape Libros, 2009.